



Nuestro cerebro tiene como objetivo final la supervivencia de la especie, para ello ha desarrollado un complejo e ingenioso sistema que le permite modificar su forma en función de las experiencias. Aquellas experiencias que el cerebro detecta como más interesantes para la supervivencia son guardadas en nuestro sistema. Este mecanismo es el mecanismo de la neuroplasticidad, en otras palabras la habilidad para poder adaptar la actividad y cambiar la estructura de nuestro cerebro de forma significativa a lo largo de la vida. Esta capacidad nos remite a aprender de las experiencias, positivas o negativas, pero al final, cada vivencia puede ser considerada una oportunidad de mejora.

TOLERANCIA AL FRACASO

Aprendiendo del error

- ¿Es el fracaso la clave del éxito?
- Evitar incurrir en errores recurrentemente
- Cultura del fracaso como parte del camino
- Desmitificación del fracaso
- Fracaso como fuente de aprendizaje

¿Tolerancia al Fracaso?!

En una entrada anterior de Mañanas Creativas abordamos la tolerancia al fracaso como un aspecto necesario en el desarrollo de cualquier tipo de proyecto, pues sabemos que las cosas no se dan necesariamente a la primera oportunidad. Entender que muchas veces es necesario fallar para aprender, y que desde ahí se puede corregir e iterar para conseguir resultados es fundamental para la gestión de proyectos, la dirección de equipos de trabajo, la innovación y la vida misma.

En esta oportunidad ampliaremos el tema para poder tener una visión más amplia acerca del tema y poder resolver inquietudes que pudieron quedar de la entrada anterior.



Frecuentemente se menciona que para tener éxito es importante haber fallado antes, sin embargo descubrimos gracias a una investigación de Harvard Business School, que esto no era tan cierto, pues se comprobó que emprendimientos de personas que habían tenido éxito en el pasado tenían más probabilidad de volver a triunfar en los negocios que personas que emprendían por primera vez o que hubiesen fracasado antes.

Sin embargo esto despierta una inquietud en relación a si estos emprendedores, para vivir sus experiencias exitosas del pasado también tuvieron que enfrentar el fracaso, pues como hemos visto, no es muy común que los resultados se den en la primera oportunidad y tal vez, el éxito que les permite seguir cosechando triunfos es resultado de situaciones de frustración, errores y aprendizajes.

Estas investigaciones y la información que se conoce acerca de cómo no siempre detrás de una experiencia de éxito existe necesariamente una de fracaso, pretenden desmitificarlo, pues aunque es inevitable en muchos momentos de la vida, tampoco se puede convertir en algo recurrente que pueda asumirse como permisividad ante el error.



En los ámbitos empresariales es fundamental detectar el error y resolverlo a tiempo, pues el no hacerlo y permitir que se pueda incurrir en un error del pasado puede conllevar al fracaso. Es necesario analizar las causas del error, corregir y sobre todo aprender, en lo posible registrar estas experiencias para facilitar la detección temprana de los riesgos y de esta manera convertir el error en una oportunidad de mejora.

Ray Dalio, un exitoso empresario estadounidense, fundador del mayor fondo de inversión del mundo, tiene un principio básico acerca del fracaso: "... crear una cultura en la que está bien cometer errores, pero es inaceptable no aprender de ellos."



La ruta de Dalio

Estas experiencias acumuladas son clave para la mejora continua y un insumo valioso para la innovación. Pero es importante, como se menciona anteriormente, corregir rápidamente pues entre más rápido se fracase, más rápido se puede innovar, ya que las soluciones dentro del proceso creativo suelen llegar después de varios intentos fallidos.

Arturo Barraza, director de AT&T Foundry, el instituto de innovación de la compañía tecnológica AT&T en México, afirma que la cultura que promueve el "fracasar rápido" fomenta la experimentación y la creación de prototipos en cortos ciclos de tiempo, generando entornos colaborativos y aceptando que alguna propuesta puede fallar.

Así mismo enuncia que un menor consumo de recursos y la posibilidad de realizar más ideas con un presupuesto limitado son los beneficios directos de aprender a fracasar rápidamente, porque parte de crear una cultura innovadora significa tener un esquema que permita probar cosas nuevas y abandonarlas rápidamente si no dan los resultados deseados.

Cuando un proyecto fracasa, debemos hacernos dos preguntas:



Porque de esta forma el aprendizaje obtenido nos permitirá seguir adelante

El Estado de Innovación, dentro de su estrategia de apropiación hacia una cultura de innovación al interior de AECSA, creó el escenario de Mañanas Creativas, un espacio para desarrollar actividades de socialización y sensibilización, donde se tratan temas relacionados con la creatividad y se desarrollan sesiones de aplicación de herramientas para la innovación.

Cada mes se desarrolla un tema diferente y se convoca un grupo, en lo posible siempre diferente, de colaboradores con funciones estratégicas, pues la idea es alcanzar la mayoría de líderes, quienes tienen la capacidad de aplicar y divulgar la información que se presenta en Mañanas Creativas. El propósito de este espacio es generar una experiencia que nos permita estar preparados para desarrollar proyectos en la lógica de la innovación.

